EDITORIAL

Daniel Eduardo García Suárez, Ph.D
Jefe de la Oficina de Fomento de la
Responsabilidad Social Universitaria
Rectoría
Pontificia Universidad Javeriana
garcias_d@javeriana.edu.co

Un gran número de universidades, tanto latinoamericanas como del resto del mundo, han venido incluyendo en sus agendas de investigación, docencia y extensión al territorio amazónico. Son abundantes y variados los proyectos en diversas áreas del conocimiento, así como las iniciativas interdisciplinares y transdisciplinares. También ha aflorado un inusitado interés por aprender sobre el tesoro que alberga la Amazonía, así como por contribuir a las poblaciones que habitan estos territorios, uniendo esfuerzos para articular trabajos con las comunidades y grupos humanos, colonos y nativos, para generar propuestas de transformación y solución a las diversas problemáticas que allí se generan por diversos factores.

Esto nos pone frente a un escenario en el cual ya se ha avanzado bastante en la relación entre las universidades y la Amazonía. Así mismo, la región tiene en su territorio universidades en donde se forman los jóvenes que trabajan y desarrollan sus trayectorias vitales en el contexto amazónico, respondiendo a sus necesidades y proyectando el futuro.

El trapecio amazónico es una región que se articula en torno a la cuenca hidrográfica del río Amazonas y sus afluentes. Esta región es estratégica para los intereses mundiales con relación al alcance de los Objetivos de Desarrollo Sostenible desde una perspectiva de ecología integral, ya que la selva tropical provee de humedad a toda Suramérica, con influencia notable en los ciclos de lluvias, la estabilización del clima a nivel global y, además, alberga la mayor biodiversidad del mundo junto con sus inagotables fuentes de agua dulce. Así mismo, tiene en su territorio una nutrida variedad de grupos humanos originarios de tradiciones milenarias, cuya cultura y modos de vida son patrimonio de la humanidad.

Esta región, clave para hacer frente a las consecuencias del cambio climático y asegurar la sostenibilidad, se ve amenazada hoy por diversos factores. Por una parte, las construcciones históricas colonialistas empobrecen la diversidad cultural propia del territorio, imponiendo cosmovisiones originadas en el norte desarrollado y pasando por encima de los saberes no disciplinares. De igual modo, las intervenciones basadas en el paradigma tecnocrático, que en esencia es extractivista, unidimensional y centrado en el lucro económico, solo buscan aprovechar los recursos disponibles sin entender la dinámica propia del bioma amazónico, ni a sus pobladores y modos de vida. Así mismo, las desigualdades e inequidades sociales se han venido

Campus Universitario Foto: Universidad de la Amazonía

profundizando por culpa de la deforestación indiscriminada, las afectaciones a la biodiversidad, la pesca irresponsable, la contaminación de los ríos y la urbanización desregularizada con sus características de acentuación de la pobreza extrema, el comercio sexual y la marginalización. Todo ello se ve agudizado por la violencia ejercida por quienes se disputan el dominio del territorio y la explotación de los recursos naturales en una lógica asimétrica del poder, con la complicidad de gobiernos que se mantienen ausentes de lo que allí acontece. Esto genera consecuencias a corto y largo plazo en el equilibrio biológico y los ecosistemas locales y globales, así como en nuestra sustentabilidad como civilización. Como parte del aporte que las universidades pueden hacer a las problemáticas de la Amazonía, está lo que el Papa Francisco enuncia con relación al Pacto Educativo Global que ha propuesto al mundo entero: “encontrar, desde el estudio, otras formas de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso, en la perspectiva de una ecología integral” (Pacto Educativo Global, Objetivo 6). Ello convoca a las universidades a ir más allá en sus objetivos y metas estratégicas, para entrar a considerar con seriedad las condiciones del mundo que queremos construir y dejar a las futuras generaciones. Los procesos educativos de los jóvenes en las universidades pueden detonar un cambio cultural que abogue por una mayor conciencia acerca del compromiso que deberíamos tener todos por cuidar y conservar la casa común, practicar la solidaridad con los pueblos originarios, quienes ahora ven comprometida su subsistencia, y revalorar sus cosmovisiones y tradiciones culturales, al igual que generar una perspectiva empática con la Amazonía y sus habitantes que vaya en contra corriente de la cultura del descarte y la indiferencia.

e inequidades sociales se han venido profundizando por culpa de la deforestación indiscriminada, las afectaciones a la biodiversidad, la pesca irresponsable, la contaminación de los ríos y la urbanización desregularizada con sus características de acentuación de la pobreza extrema, el comercio sexual y la marginalización. Todo ello se ve agudizado por la violencia ejercida por quienes se disputan el dominio del territorio y la explotación de los recursos naturales en una lógica asimétrica del poder, con la complicidad de gobiernos que se mantienen ausentes de lo que allí acontece. Esto genera consecuencias a corto y largo plazo en el equilibrio biológico y los ecosistemas locales y globales, así como en nuestra sustentabilidad como civilización. Como parte del aporte que las universidades pueden hacer a las problemáticas de la Amazonía, está lo que el Papa Francisco enuncia con relación al Pacto Educativo Global que ha propuesto al mundo entero: "encontrar, desde el estudio, otras formas de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso, en la perspectiva de una ecología integral" (Pacto Educativo Global, Objetivo 6). Ello convoca a las universidades a ir más allá en sus objetivos y metas estratégicas, para entrar a considerar con seriedad las condiciones del mundo que queremos construir y dejar a las futuras generaciones. Los procesos educativos de los jóvenes en las universidades pueden detonar un cambio cultural que abogue por una mayor conciencia acerca del compromiso que deberíamos tener todos por cuidar y conservar la casa común, practicar la solidaridad con los pueblos originarios, quienes ahora ven comprometida su subsistencia, y revalorar sus cosmovisiones y tradiciones culturales, al igual que generar una perspectiva empática con la Amazonía y sus habitantes que vaya en contra corriente de la cultura del descarte y la indiferencia. De igual modo, tal como lo advierte el Papa Francisco, la generación de conocimiento puede contribuir enormemente a una ecología integral, pues facilita diagnosticar las amenazas y dificultades de la región amazónica, así como encontrar soluciones a partir de la innovación y la apropiación social del conocimiento.

Esto se hace mejor si se desarrolla desde un enfoque interdisciplinar y transdisciplinar al mismo tiempo, que potencialice el diálogo de saberes con quienes viven allí. El Simposio sobre los aportes universitarios y las alianzas intersectoriales en las dinámicas regionales de la Amazonía se inscribe dentro de estos propósitos. La Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad de la Amazonía, sede Florencia, han unido esfuerzos para organizar este evento académico en el territorio, de forma presencial, convocando a las universidades del país y también a diversos actores regionales de Leticia, Florencia, Solano, Vista hermosa, La Macarena y Mitú. De la mano de académicos y líderes sociales, los participantes reflexionarán sobre temáticas como los escenarios futuros y retos regionales de la Amazonía, los procesos socio ecológicos y el cambio climático, las presencias diferenciadas del Estado y la cooperación internacional, cómo el trabajo académico impacta la región Amazónica, los desafíos de la construcción de redes y trabajo colaborativo, las iniciativas comunitarias sostenibles, las nuevas formas de pensar y actuar en la Amazonía, la educación ambiental y estrategias formativas sostenibles, y el diálogo de saberes en la acción. Complementario a las conferencias y paneles de expertos, se tendrá la oportunidad de intercambiar experiencias entre universidades, así como escuchar actores locales, en coherencia con un modo de proceder respetuoso e incluyente frente a los diversos agentes sociales de la región. De igual forma, el último día, se tendrá la posibilidad de visitar diversos emprendimientos comunitarios cerca a Florencia, que tratan sobre turismo de naturaleza, posconflicto, iniciativas sostenibles, prácticas agrícolas y conocimiento de resguardos indígenas.

Para la Pontificia Universidad Javeriana, y especialmente para el Programa Amazónico, el Simposio es un hito en su aproximación al territorio, ya que se da un paso muy importante que consiste en armar red con otras universidades que comparten el mismo interés en las problemáticas de la Amazonía y sus posibilidades de salir adelante ante las dificultades. Ello lo hace asumiendo su compromiso de promover el Pacto Educativo Global propuesto por el Papa Francisco, el cual se basa en los postulados referentes a la ecología integral, el cuidado de la casa común, la solidaridad y la amistad social.

Campus Universitario Foto: Universidad de la Amazonía